

Revista *Unidos*
Año 3, N° 7/8, Diciembre de 1985

El gobierno peronista 1973-1976: los montoneros

Por Norberto Ivancich y Mario B. Wainfeld

(Tercera Parte)

¿Cuál es el balance de la experiencia montonera? ¿Expresión de una época o puro voluntarismo? ¿Proceso de masas o soberbia elitista? Con esta tercera entrega los autores culminan el análisis de los Montoneros, formulando sus conclusiones sobre este fenómeno político de tanta gravitación en la década del setenta.

La pérdida de fuerzas propias

El crecimiento de la tendencia se debió -en buena medida- a su definición como integrante del Movimiento Peronista, brindando elementos a su conducción. No es de extrañar, entonces, que su creciente antagonismo con Perón determinase pérdida de adhesiones. En ese sentido, puede hablarse de un relativo desgaste de fuerzas propias que comenzó a manifestarse en especial a partir de la muerte de Rucci. El enfrentamiento entre Perón y la conducción de la tendencia llevó a algunos de sus miembros (quienes habían ayudado a construir su poder) a reafirmar el rescate de Perón por encima del de la instancia organizativa que los encuadraba. En rigor, la expresión "fuerzas propias" debe relativizarse: quienes se apartaban lo hacían porque habían avalado a Montoneros como parte de una propuesta global de Perón, no aceptándolos como una fuerza autónoma u opuesta a la del líder del movimiento.

Contribuyó a este proceso el creciente centralismo de la organización que rompió con la sensación de participación política que habían tenido sus militantes hasta setiembre u octubre de 1973: la falta de participación en la elaboración de la línea política; los choques crecientes con Perón; las discutibles (y no discutidas) decisiones políticas y militares adoptadas en este período y la unión con las FAR fueron causas desencadenantes de diversas rupturas.

De todas formas debe dejarse en claro que este proceso no afectó sensiblemente el caudal cuantitativo de militantes de la tendencia que hasta su pase a la clandestinidad conservaría su hegemonía en este aspecto.

Las entrevistas con Perón

Merecen un tratamiento especial los documentos internos que empezaron a circular y las entrevistas de los nucleamientos juveniles con Perón. La primera entrevista se realizó en la residencia de Gaspar Campos el 8 de setiembre de 1973.

Concurrieron a ella la mayoría de los grupos genéricamente juveniles: Montoneros, FAR, FAP 17 de Octubre, JP Regionales, UES, JUP, CNU, Guardia de Hierro, JSP, etc. El tema eje fue la organización de la JP. En la extensa entrevista, Perón, además, avanzó sobre aspectos vinculados con el accionar de la tendencia, pero sin definirla como protagonista de los hechos: "¿con qué hacíamos la guerra civil? No hay que hacerse ilusiones, éso se hace con realidades" (...) "atacan a la organización sindical" (...) "sé que algunos muchachos de la juventud no están de acuerdo con la fórmula que ha salido, pero ha salido de un congreso." "Hay algunos que se apuran y no comprenden que hay que andar con cuidado" (...) "la inorganicidad lleva a cualquier infiltración o desviación". "Nosotros preferimos usar el tiempo". "Son como los locos, todos los días empezando una cosa nueva", "...la política es así. Se necesita ductilidad, tolerancia". "Ustedes todos los demás valores que quieran, pero la experiencia se la tenemos que dar nosotros". "La juventud, que generalmente es impaciente, normalmente es impaciente, es la que más debe acopiar paciencia" (...) "no jugarse en una aventura generacional y que puede conducir a un desastre" (...) "el sistema no se 'cambia'." "El sistema va a resultar cambiado cuando las estructuras que lo conforman y lo desenvuelven se hayan modificado". "Hay un solo camino (...) que es la legislación". "Cuando se acuerden, el